

---

# Los precios de producción en el modelo de acumulación mexicano\*

Juan Castaingts Teillery

## Introducción

**E**n los últimos años hemos asistido a una proliferación abundante de literatura dedicada al estudio del desarrollo económico de México. Parecería que ya se ha logrado un conocimiento aceptable de las grandes tendencias que sigue nuestro proceso de acumulación, sin embargo, a pesar de que los avances han sido significativos, aún estamos lejos de tener un conocimiento esencial sobre nuestro proceso global de acumulación. Hacen falta más estudios. Este artículo intenta inscribirse, como uno más que contribuya a este objetivo, que sólo puede ser el resultado de un esfuerzo múltiple y colectivo.

El principal objetivo que se intenta alcanzar está dado por una búsqueda de relación entre un análisis teórico y una realidad concreta que se pretende conocer. En el marxismo, en la gran mayoría de los casos, suele encontrarse una de dos actitudes: o bien se hacen análisis teóricos sobre el valor, precios de producción, teoría de los modos de producción, etc., en los cuales el estudio de una realidad concreta tiene poco o nada que ver y en los que, la principal preocupación es la articulación lógica de las proposiciones teóricas; o bien, se intenta comprender la realidad a la que se hace frente, en el estudio de la cual se suele caer en proposiciones de tipo empirista, o se cae en uso indiscriminado de la

\*Agradezco a Alejandro García C. la participación fundamental que él tuvo, para la realización de los cálculos en que se basa este trabajo. Los programas de cálculo hubiesen sido imposibles de solucionar sin su participación, asimismo, fue importante el trabajo conjunto que realizamos en la determinación cuantitativa y teórica, de algunos de los conceptos que usamos aquí.

---

teoría, en donde en el marco de una análisis marxista general, se hace uso de proposiciones que vienen de Keynes, Kalecky, los neoclásicos e incluso Friedman, sin preocuparse mucho por su origen, su significación teórico-política y la posible articulación lógica de tales elementos.

Sin desconocer que, a pesar de todo, hay elementos importantes rescatables de ambos tipos de actitudes, el presente trabajo intenta situarse en otro nivel. Se parte de la teoría marxista de los valores y los precios de producción, se reconoce la problemática establecida que en ambos casos proviene de una intensa y fecunda polémica actual; sin buscar la solución de la problemática teórica, se ha realizado un análisis de la teoría tal que dé como resultado proposiciones analíticas que ofrezcan un mínimo de consistencia teórica frente a los problemas planteados y, al tiempo, constituyan operadores lógicos a través de los cuales sea posible estudiar la realidad concreta mexicana.

La formulación de un planteamiento teórico ha sido el objeto de otros artículos,<sup>1</sup> en éste se intentará presentar los resultados de la aplicación al caso de México, de esos operadores lógicos. Naturalmente que el paso de la teoría a la práctica entraña riesgos para la teoría. El análisis del caso de México nos ha obligado a reformulaciones teóricas, de ahí que en esta introducción se señalen a manera de síntesis, algunos de los elementos teóricos en que se basa el presente análisis.

<sup>1</sup> "El problema de la transformación de valores en precios de producción", en *Investigación Económica*, No. 131, UNAM, México, 1974.

"La teoría de los precios de producción y el análisis marxista", en *Críticas de la Economía Política*, No. 6, México, 1978.

No es nuestra intención presentar el análisis completo del modelo de desarrollo económico del país, para esto remitimos al lector a la abundante bibliografía que existe hoy día.<sup>2</sup> Simplemente señalaremos lo específico que en este problema surge de la investigación que realizamos, así como los cálculos que sobre la transformación de valores en precios de producción llevamos a cabo para el caso de México.

Se parte de la concepción del capital como un elemento dinámico, que al producirse se transforma y se acrecienta. Esto se realiza en el interior del llamado ciclo del capital.

El capitalista para poder iniciar su producción necesita contar con dinero, que es la encarnación social del trabajo abstracto, con él adquiere en el mercado dos tipos de mercancías: los medios de producción y la fuerza de trabajo; a partir de ellos realiza el proceso productivo en el cual se producen nuevas mercancías, las cuales necesita comercializar para poder contar con dinero (que ahora incluye la plusvalía generada en el proceso) para reiniciar el ciclo.

El ciclo descrito en el párrafo anterior, constituye el ciclo del capital dinero. De hecho, el ciclo del capital no comporta un ciclo, sino tres: El del capital dinero ya señalado. El del capital mercancía que comienza con la mercancía a comercializar, sigue con su transformación en dinero, luego el proceso productivo y termina nuevamente con la mercancía. El del capital productivo, que siguiendo la lógica anterior, comienza con el capital productivo

<sup>2</sup> Véase para el caso los trabajos de: Luis Angeles, Rolando Cordera, Carlos Tello, Gustavo Gordillo, Armando Bartra, Fajnsilber y Tarragó, CIDE, DES, UNAM, etc.

y termina en esa misma fase de un nuevo ciclo. El ciclo de capital constituye la unidad contradictoria de estos tres ciclos. Esta contradicción se realiza a través de procesos sociales en la producción de las mercancías, su comercialización y su realización en dinero a través del sistema monetario y financiero.

Si se concibe al valor como una relación social de producción a través de la cual se forma un proceso de indiferenciación social frente al objeto de trabajo, al sujeto que trabaja y, al medio de trabajo, lo cual implica que el trabajo realizado bajo estas condiciones de producción recibe una sanción social que es ajena al control de los agentes productivos, los cuales por tal causa, se encuentran enajenados del proceso de validación social. En tales condiciones, el valor es una totalidad que entra en un proceso de contradicciones sociales a través del ciclo del capital en el cual se constituye.

De lo anterior se desprende la importancia del ciclo del capital dinero, ya que el dinero constituye la encarnación social del valor descrito en el párrafo anterior. La unidad contradictoria de los otros ciclos, expresará un doble juego de contradicciones, a través de las cuales se descompone esa totalidad social que constituye el valor.

El primer juego de contradicciones proviene de la unidad contradictoria de los tres ciclos señalados. El ciclo implica que el valor tome la forma monetaria, la forma mercancía y la relación social y técnica que se da en el proceso de producción. De aquí surge la pelea de los tres sectores burgueses que encarnan cada uno de los ciclos del capital: el sector financiero, el comercial y el industrial. El valor debe pasar por las manos de cada uno de ellos y hay una lucha por la apropiación de una parte de la plusvalía social producida en forma de tasa de interés, ganancia comercial e industrial.

El ciclo del capital productivo tiene como característica esencial, el hecho de que en su seno, se constituye la plusvalía social. Un conjunto de contradicciones entre los diversos procesos productivos implica una distribución social de la plusvalía entre ellos, lo cual expresa la presencia de otro conjunto de contradicciones sociales por la distribución de la plusvalía entre las distintas ramas de la producción.

Este último conjunto de contradicciones en el interior del proceso productivo, es lo que se conoce en la teoría como el proceso de transformación de valores en precios de producción. Consiste en que la plusvalía global producida se distribuye entre las ramas de producción en términos de la llamada per-evaluación de la tasa de ganancia. Es decir, atendiendo al monto de capital invertido independientemente de la composición orgánica del capital que exista en las ramas de producción.

En este artículo intentaremos ver la forma en que el proceso de acumulación que se da en México determina este último juego de contradicciones. No se trata de ver las relaciones entre valores y precios de producción en la teoría, sino las relaciones que se han establecido en una realidad concreta en un momento determinado de la historia de nuestro país.<sup>3</sup>

Sólo se presenta la teoría en las partes que se juzgan indispensables para comprender este trabajo por sí mismo. El lector interesado en una mayor fundamentación teórica, puede recurrir a los artículos teóricos que preceden al presente. Una síntesis

<sup>3</sup> Este artículo es una nueva versión más desarrollada y fundamentada del que publiqué en colaboración con Alejandro García Koben, "Tasa de ganancia y tasa de plusvalía. El caso de México", en *Economía Informa*, Nos. 62 y 63, México, 1979.

---

de los procesos de cálculo de los precios de producción se presenta en el apéndice, una versión más completa en cuanto metodología y resultados será el objeto de un artículo por separado.

Conviene aclarar un aspecto teórico de nuestro sistema de cálculo, en su realización partimos de los precios de mercado para llegar a los valores, mientras que el procedimiento tradicional nos conduciría a la inversa: partir de trabajos incorporados para llegar a los precios de producción. Por otra parte, lo que aquí se llama valor no se calcula en trabajo sino en salario. ¿Puede ser llamado valor, este cálculo?

Creemos que el sistema de cálculo realizado es consistente con el concepto de valor, que en forma sintética y preliminar, hemos adelantado en esta introducción. Si el valor es unidad del ciclo de capital como totalidad, lo que implica unidad del proceso de producción-circulación; si además, la representación de valor, que es trabajo abstracto, sólo se puede conocer a través de su encarnación social que es el equivalente general, el dinero, se comprenderá que lo que aquí hacemos no es transformar el precio, expresión monetaria del valor en valor, que sería aberrante, sino que lo que se hace es calcular el contenido de valor que se expresa en una forma precisa. Si el trabajo abstracto se expresa en dinero, sólo se puede aprender el valor a través de su forma monetaria, la cual se nos presenta a través de su forma precio.

Los coeficientes  $a_{ij}$ , que tomamos de las matrices de insumo-producto, no son coeficientes técnicos propiamente dichos, sino la expresión monetaria de un proceso circulación-producción de tipo social, en donde lo técnico es sólo un elemento. Cada uno de estos coeficientes, es una expresión de la parcelización del valor en un momento deter-



minado; a partir de esta forma social se trata de buscar su contenido en trabajo. Tratar de pasar, según la teoría tradicional del trabajo incorporado, a los precios de producción, implica el análisis del valor vaciándolo de su forma social que es el dinero. Creemos que esto sería contrario a la teoría marxista en la que la forma del valor es un aspecto esencial de la teoría del valor.

El cálculo del valor en términos de salarios y no de trabajo, proviene de dos elementos, uno práctico y otro teórico. El práctico consiste en que contábamos con los datos de salarios pagados en cada rama de producción, y no con la cantidad de trabajo realizada en ellos (al menos para las ramas: agricultura, ganadería, caza y pesca, minería, construcción, servicios).

El teórico consiste en que la principal relación social de tipo capitalista, es, precisamente, la relación salarial; así, la medida en unidades salario, manifiesta con mayor precisión, el carácter capitalista del proceso que estudiamos.<sup>4</sup> El valor que estudiamos no es mercantil sino capitalista, de ahí que sea legítimo llamar valor, a un cálculo basado en la relación salarial.

En este artículo, tanto los datos como los análisis, son de carácter preliminar. Además, no se pretende sacar todos los resultados que son posibles a partir de la información disponible. Queremos mostrar, simplemente, algunos elementos. Las relaciones que se establecen entre el valor y los precios de producción en el caso mexicano. Las relaciones que implican la transferencia de valor entre ramas; el análisis de las ramas que “envían” valor y las que

<sup>4</sup> De todas formas es factible que en el futuro realicemos cálculos en horas de trabajo, lo cual sería muy útil para fines de comparación y análisis.

reciben. Un estudio del porqué las ramas que según muchas teorías, son las que envían valor a las otras y son secundarias en el proceso de formación de capital, resultaron en nuestro trabajo, receptoras de valor y parte central del proceso de industrialización; estas ramas son: la rama de productos alimenticios, la rama textil y la que denominamos otras industrias tradicionales (madera y corcho, papel y productos del papel, imprenta editorial e industrias conexas e industrialización y producción del cuero y del hielo).

Se quiere resaltar también la importancia vital que tiene la agricultura y los modos de producción no capitalista existentes en México.

En fin, queremos proponer un resultante a la discusión de la investigación en el sentido de que la crisis de 1976 es, en buena parte, el resultado de que el modelo de acumulación ya no podía seguir adelante con lo que aquí hemos llamado “pseudovalidación social del trabajo abstracto” que se lograba a partir de un tipo especial, muy importante, de participación del Estado en la formación del valor y por tanto, del proceso de acumulación.

En la primera parte de este trabajo estudiamos las relaciones entre las distintas ramas de producción, a partir de la transformación de valores y precios de producción. En la segunda, pretendemos hacer un análisis dinámico del proceso, a partir de los resultados analizados en la primera parte. Como conclusión trataremos de sacar una hipótesis sobre la inflación y la crisis de 1976.

## A) La formación de precios de producción

### a1) La relación entre el valor y los precios de producción

Son tres los principales problemas que abordare-

---

mos en esta primera parte. En primer lugar, se encuentra el relativo a la relación que existe entre valores y precios de producción; ya no se trata de ver cuál es la relación que impone la teoría, por el contrario, lo que se trata de estudiar es el tipo de relación que se establece entre el valor y el precio de producción en una relación concreta, es decir, el conocimiento de la estructura que impone el proceso sociopolítico mexicano para establecer una relación entre valores y precios de producción.

No sólo desde un punto de vista teórico el valor debe ser considerado como una totalidad que se descompone en función de tensiones y contradicciones sociales, el análisis de una realidad concreta, nos impone una conclusión similar. Para el caso que estudiamos, el valor no puede ser considerado a partir de las ramas de producción y suponer que el valor total sería la suma del que se produce en cada una de ellas. Desde el punto de vista práctico, hay al menos dos elementos que se oponen a tal concepción.

En primer lugar, en la contabilidad nacional, las ramas de producción no pueden ser presentadas desde un punto de vista físico, cada rama comprende productos cualitativamente diferentes; una matriz de insumo-producto por artículo es inimaginable. La reagrupación por ramas de producción, implica agrupar en cada rama, productos que son ampliamente heterogéneos desde un punto de vista físico, así la rama se define en función de: las articulaciones que los productos presentan en el proceso de producción-circulación y de las necesidades que plantea el estudio. Las ramas son así, la parcelización estructurada de una totalidad. Es por ello que los coeficientes técnicos no se pueden medir en términos físicos y se deben medir en el elemento común a todos, es decir, en la encarnación del tra-

bajo abstracto que es el dinero. Pero el dinero agrícola no se diferencia cualitativamente del que proviene de la industria alimenticia o del de la electrónica, todos ellos son encarnación del equivalente general social: el trabajo abstracto.

El dinero, encarnación del trabajo abstracto, recibe una doble sanción social, en cuanto signo de valor y en cuanto substancia del mismo; esta validación pasa por contradicciones importantes, en forma tal que el dinero, signo de valor y trabajo abstracto, no tengan jamás una correspondencia cuantitativa uno a uno.<sup>5</sup> Los coeficientes técnicos que usamos en el trabajo son medidos en dinero, y por tanto, ya reflejan en sí el resultado de esta contradicción social, resultado del ciclo del capital dinero de que se habló en la Introducción.

En segundo lugar, en el sistema que trabajamos, toda rama de producción se define a partir del sistema de relaciones que ésta tiene con el resto de las ramas, así el valor no puede ser concebido como el producto de una rama, sino como resultado del juego de interrelaciones globales.

En conclusión, el valor que se representa en cada rama, es la expresión particular de un juego global de relaciones sociales, en especial de relaciones sociales monetarias y de relaciones sociales de producción. Es una expresión separada de un valor que sólo puede ser comprendido como global.

De esta forma, el estudio de la relación entre valores y precios de producción, para el caso mexicano, pasa nuevamente por el estudio conjugado de

<sup>5</sup> Un ensayo sobre las contradicciones que se establecen en México en el peso, entre el signo valor y el trabajo abstracto, se encuentran en nuestro artículo "La crisis financiera en México", en *El Economista Mexicano*, No. 6, México, 1979.

tres elementos básicos: a) la relación propiamente dicha entre valores y precios de producción; b) la transferencia de valor entre las distintas ramas y c) la formación de la tasa de plusvalía y la tasa de ganancia.

Antes de entrar en el estudio de estas relaciones, aclaremos el significado que tienen en el caso práctico, los términos: valor, precios de producción, tasa de plusvalía, tasa de ganancia y composición orgánica de capital. Los datos y los mecanismos de cálculo, se encuentran resumidos en el apéndice.

El término valor se usa aquí para el resultado del cálculo de la cantidad de salarios directos (trabajo vivo) e indirectos (trabajo muerto) necesarios para producir un peso en cada una de las ramas estudiadas. Así por ejemplo, en 1970 se necesitaron 27 centavos de salarios directos e indirectos para producir un peso en la rama de agricultura y ganadería. Este dato es el resultado de la totalidad: producción-circulación, ya que es una cantidad producto del ciclo capital dinero y refleja, al mismo tiempo, el proceso social productivo agrícola y sus relaciones con el resto de las ramas productivas. De aquí, el término valor para esta cifra.

Los precios de producción, reflejan la cantidad de unidades salario que deben entrar para que la rama de producción considerada, pueda reproducirse. Por ejemplo, para la misma rama del caso anterior: agricultura y ganadería en 1970, el precio de producción es de 0.5322; lo que significa que se necesitó poco más de la mitad de una unidad salario (0.53) para reproducir los costos de producción, la fuerza de trabajo y las ganancias medias. En específico: 0.1753 para los medios de producción, 0.1942 como salarios pagados y 0.1627 como ganancias medias, la suma de las cuales da el precio

de producción de la rama. Los precios de producción se encuentran medidos en unidades salarios. En nuestro cálculo se consideró que la unidad de medida, el numerario, era el costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Así los salarios pagados en el proceso productivo, se evalúan como una unidad de los gastos realizados por los asalariados en el proceso de circulación. Nuevamente encontramos en el cálculo, la totalidad producción-circulación, de la que partimos teóricamente.

La tasa de plusvalía tiene el significado que le otorga Marx. Su forma de cálculo se especifica en el apéndice. Se calculan dos tipos de tasas de ganancia. La llamada tasa de ganancia media, que corresponde al concepto definido por Marx en el Tercer Libro de *El Capital*. Constituye la tasa de ganancia que se otorga a un capital, tomando en cuenta exclusivamente la magnitud del mismo y haciendo abstracción de las relaciones técnicas y la composición orgánica del capital. También se presenta una tasa de ganancia que llamamos de mercado y que corresponde a la tasa de ganancia, calculada a partir de los datos originales de la matriz de insumo-producto, que expresa la siguiente relación: ganancias brutas de capital sobre valor bruto de la producción.

El cálculo de la composición orgánica del capital, se hace tomando sólo en cuenta el capital circulante de origen nacional. Por otra parte, siguiendo la posición de Marx, el capital constante circulante se evalúa a costo de reproducción y no a su costo histórico. Esto quiere decir que el capital constante que se hereda de ciclos del capital anteriores, se revalúa totalmente a partir de las relaciones sociales de producción y circulación del ciclo que se estudia. Los procesos sociales no sólo producen un nuevo valor, sino que al hacerlo, revalúan todo el anterior que heredan.

Cuadro No. 1  
Relación entre valores y precios de producción

RAMAS	1950			1960			1970			1975		
	PP/Valor	Tasa de Plusvalía	C/V	PP/Valor	Tasa de Plusvalía	C/V	PP/Valor	Tasa de Plusvalía	C/V	PP/Valor	Tasa de Plusvalía	C/V
Agricultura y Ganadería (1)	2.96	9.78	.33	2.36	4.63	.28	1.96	3.75	.3975	2.14	3.79	.27
Silvicultura y Pesca (2)	2.62	5.11	.22	2.19	4.49	.18	1.75	1.63	.1856	1.74	1.66	.05
Minería (3)	2.49	1.53	.16	2.83	3.76	.59	1.97	3.43	.5241	2.38	5.26	.54
Petróleo y Petroquímica (4)	2.68	3.47	.25	2.85	4.86	.57	3.2	.92	1.6507	2.14	3.77	.33
Productos Alimenticios (5)	3.99	7.9	.76	3.16	6.70	1.03	2.53	8.58	1.9933	2.92	9.86	1.36
Industria Textil (6)	3.43	4.38	.46	2.64	3.30	.51	2.21	4.10	.8334	2.60	6.29	.68
Otras Industrias Tradicionales (7)	3.28	5.55	.44	2.64	4.80	.53	2.11	3.59	.7247	2.60	3.73	.67
Industria Química (8)	3.23	5.50	.40	2.73	5.43	.58	2.32	3.90	.86	2.36	4.89	.54
Industria Metálica (9)	3.06	4.14	.38	3.11	4.12	.73	2.09	9.08	.74	2.53	3.61	.63
Construcción y Reposición de Aparatos Eléctricos (10)	3.31	5.05	.45	2.79	3.74	.50	1.85	3.21	.41	2.33	3.03	.44
Equipo de Transporte y Vehículos (11)	2.92	6.21	.26	2.50	4.99	.35	2.04	5.04	.67	2.90	5.30	.82
Industria Manufacturera Diversa (12)	3.08	3.78	.42	2.67	3.22	.49	1.95	3.43	.50	2.39	3.38	.51
Construcción (13)	3.07	2.36	.32	2.56	2.29	.38	1.97	1.97	.41	2.17	2.06	.30
Electricidad (14)	2.74	2.31	.25	2.12	1.69	.18	2.03	1.70	.28	2.03	1.80	.25
Transporte y Comunicaciones (15)	2.44	1.60	.12	2.07	1.35	.13	1.71	.70	.24	1.97	2.19	.19
Servicios (16)				1.83	1.99	.05				1.68	.91	.03

Notas: En 1950, la Rama (15) representa Transportes, Comunicaciones y Servicios.  
En 1970, la Rama (13) representa Construcción, Comunicaciones y Transportes.



El tipo de operaciones llevadas a cabo en los cálculos, exige suponer que los medios de producción importados, se pagan con una parte del excedente de la producción, y son revaluados por las relaciones sociales internas de producción y de circulación.

Pasemos ahora al estudio de las relaciones propuestas: relación valores-precios; transferencias; tasa de plusvalía y de ganancia. Este análisis lo haremos a partir de tres juegos de cuadros.

En el primero se especifican, en la primera columna, las relaciones entre precios de producción y valor; la segunda columna indica la tasa de plusvalía y la tercera, la composición orgánica del capital.

En el cuadro número 2, se presenta lo que hemos llamado tasa de ganancia del mercado, para cada una de las ramas de producción consideradas. La tasa de ganancia media calculada en este cuadro, no corresponde a la calculada según la metodología señalada en el apéndice. Aquí corresponde simplemente al total de ganancias declaradas en todas las ramas medidas en moneda corriente, dividido por el valor bruto de la producción de tales ramas.

Cuadro No. 2

Ingresos de capital y mixtos en relación al valor total de la producción (tasa de ganancia de mercado)

RAMAS	1950	1960	1970
Agricultura y Ganadería (1)	.70	.55	.53
Silvicultura y Pesca (2)	.62	.53	.41
Minería (3)	.28	.31	.38

Petróleo y Petroquímica (4)	.17	.22	.21
Productos Alimenticios (5)	.21	.20	.20
Industria Textil (6)	.25	.19	.24
Otras Industrias Tradicionales (7)	.29	.22	.25
Industria Química (8)	.24	.19	.22
Industria Metálica (9)	.28	.18	.11
Construcción y Reposición de Aparatos Eléctricos (10)	.37	.26	.23
Equipo de Transporte y Vehículos (11)	.19	.14	.19
Industria Manufacturera Diversa (12)	.29	.20	.28
Construcción (13)	.11	.14	.18
Electricidad (14)	.18	.01	.36
Transporte y Comunicaciones (15)	.28	.09	.35
Servicios (16)	.12	.34	.07
Tasa de Ganancia Media	.36	.27	.18
Tasa de Ganancia Media sin rama (1) y (2)	.23	.19	.15

Fuente: Matrices de Insumo-Producto de 1950, 1960 y 1970.



El tercer juego de cuadros, muestra las transferencias que hay de valores existentes entre las distintas ramas de la producción. Leído por renglones el signo (+) señala que la rama es receptora de valor, el signo (-), que envía. En el estudio que haremos, sólo es significativa la lectura por renglones.

#### *a2) Los determinantes de la relación precio de producción-valor*

Iniciemos nuestro análisis, especificando los determinantes de la dimensión que adquiere la relación entre precios de producción y valores. No es una causa, sino una estructura articulada de elementos los que determinan esta magnitud. Mencionemos los más importantes:

1. La tasa de plusvalía de la rama.
2. La transferencia de valor positiva o negativa de la rama.
3. El monto y el origen de los insumos usados.
4. La estructura de las relaciones de producción en la rama, principalmente las relaciones con el abanico de salarios que existe en su interior.
5. La relación que existe en la rama en que se adquieren los productos que se insumen. Es decir, si se compran productos que tienen alta o baja la relación: precio de producción-valor.

Especifiquemos la forma en que se relacionan estos elementos analizando algunos casos concretos. Veámos por inicio el caso de la rama de agricultura y ganadería en 1950. Hay ocho ramas que tienen una relación mayor que la considerada en el año de referencia. Sin embargo, la tasa de plusvalía aplicada a la rama, es la más elevada del año. Esto último implica que la producción de un peso en el sector, requiere una cantidad muy baja de salarios sociales; si toda la plusvalía de la rama se quedase

Juego de Cuadros No. 3  
Estructuras de Transferencia de valor entre ramas de la producción  
1950

RAMAS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)
Agric. y Ganad. (1)		+			-	-	-	-	-	-		-	-		
Silvic. y Pesca (2)	-		+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+
Minería (3)	-	-		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+
Petrol. y Petroquím. (4)	-				-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+
Product. Aliment. (5)	+	+	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Ind. Textil (6)	+	+	+	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+
Otras Ind. Trad. (7)	+	+	+	+	-	-		+	+	-	+	+	+	+	+
Ind. Química (8)	+	+	+	+	-	-	-		+	-	+	+	+	+	+
Ind. Metálica (9)	+	+	+	+	-	-	-	-		-	+	-	-	+	+
Const. Rep. Ap. Elec. (10)	+	+	+	+	-	-	+	+	+		+	+	+	+	+
Eq. Transp. y Vehíc. (11)	-	+	+	+	-	-	-	-	-	-		-	-	+	+
Ind. Manuf. Div. (12)	+	+	+	+	-	-	-	-	+	-	+		+	+	+
Construcción (13)	+	+	+	+	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+
Electricidad (14)	-	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-		+
Transp. Comun. Serv. (15)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Nota: En 1950, la Rama (15) representa Transportes, Comunicaciones y Servicios.

Juego de Cuadros No. 3

Estructuras de transferencia de valor entre ramas de la producción

1960

RAMAS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
Agric. y Ganad. (1)			-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+
Silvic. y Pesca (2)	-		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+
Minería (3)	+	+		-	-	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+
Petrol. y Petroquim. (4)	+	+	+		-	+	+	-	-	+	-	+	+	+	+	+
Produc. Aliment. (5)	+	+	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Ind. Textil (6)	+	+	-	-	-		-	-	-	-	+	-	+	+	+	+
Otras Ind. Trad. (7)	+	+	-	-	-	+		-	-	-	-	-	+	+	+	+
Ind. Química (8)	+	+	-	-	-	+	+		-	-	+	+	+	+	+	+
Ind. Metálica (9)	+	+	-	+	-	+	+	+		-	+	+	+	+	+	+
Const. Rep. Ap. Eléc. (10)	+	+	-	-	-	+	+	+	-		+	+	+	+	+	+
Eq. Transp. y Vehíc. (11)	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-		-	-	+	+	+
Ind. Manuf. Div. (12)	+	+	-	-	-	+	+	-	-	-	+		+	+	+	+
Construcción (13)	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	+	-		+	+	+
Electricidad. (14)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		+	+
Transp. y Comunic. (15)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		+
Servicios (16)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

Juego de Cuadros No. 3  
Estructuras de transferencia de valor entre ramas de la producción  
1970

RAMAS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)
Agric. y Ganad. (1)		+	-	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	-	+
Silvic. y Pesca (2)	-		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+
Minería (3)	+	+		-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	-	+
Petrol. y Petroquím. (4)	+	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Product. Aliment. (5)	+	+	+	-		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Ind. Textil (6)	+	+	+	-	-		+	-	+	+	+	+	+	+	+
Otras Ind. Trad. (7)	+	+	+	-	-	-		-	+	+	+	+	+	+	+
Ind. Química (8)	+	+	+	-	-	+	+		+	+	+	+	+	+	+
Ind. Metálica (9)	+	+	+	-	-	-	-	-		+	+	+	+	+	+
Const. Rep. Ap. Eléc. (10)	-	+	-	-	-	-	-	-	-		-	-	-	-	+
Eq. Transp. y Vehíc. (11)	+	+	+	-	-	-	-	-	-	+		+	+	+	+
Ind. Manuf. Div. (12)	-	+	-	-	-	-	-	-	-	+	-		-	-	+
Cons. Trans. Comun. (13)	+	+	+	-	-	-	-	-	-	+	-	+		-	+
Electricidad (14)	+	+	+	-	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+
Servicios (15)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

Nota: En 1970, la Rama (13) representa Construcción, Comunicaciones y Transportes.

**Juego de Cuadros No. 3**  
**Estructuras de transferencia de valor entre ramas de la producción**  
**1975**

RAMAS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
Agric. y Ganad.	(1)	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+
Silvic. y Pesca	(2)	-		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+
Minería	(3)	+	+		+	-	-	-	-	+	-	-	+	+	+	+
Petrol. y Petroquím.	(4)	+	+	-		-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+
Product. Aliment. Ind.	(5)	+	+	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Textil	(6)	+	+	+	+	-		+	+	+	-	+	+	+	+	+
Otras Ind. Trad. Ind.	(7)	+	+	+	+	-	+		+	+	+	-	+	+	-	+
Química Ind.	(8)	+	+	+	+	-	-	-		+	-	+	+	+	+	+
Metálica	(9)	+	+	+	+	-	-	-	+		+	-	+	+	+	+
Const. Rep. Ap. Eléc.	(10)	+	+	-	+	-	-	-	-		-	-	+	+	+	+
Eq. Transp. y Vehíc.	(11)	+	+	+	+	-	+	+	+	+		+	+	+	+	+
Ind. Manuf. Div.	(12)	+	+	+	+	-	-	-	-	+	-		+	+	+	+
Construcción	(13)	+	+	-	+	-	-	-	-	-	-	-		+	+	+
Electricidad	(14)	-	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		+	+
Transp. y Comunic.	(15)	-	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		+
Servicios	(16)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

en ella, eso obligaría a que los precios de producción debieran ser altos, dada la fuerte cantidad de plusvalía a evaluar en unidades salariales. Sin embargo, el cuadro de transferencias de valor nos muestra que la rama traslada valor a la mayor parte de las restantes, por lo cual una parte del valor que se atribuye a la rama, se traslada hacia otras, esto disminuye el valor que se debe evaluar en términos de precios de producción y por lo visto, la relación que se estudia. Además, la rama adquiere una buena cantidad de valor en transportes y comunicaciones, rama que tiene una baja relación (precio de producción-valor), con lo cual, la que corresponde a la agricultura, tiende también a ser baja.

El transporte agrícola utiliza mucho el ferrocarril que mantiene precios subsidiados (véase que la Rama 15, traslada valor a la Rama 1, en el tercer juego de cuadros), así, la elevada tasa de plusvalía, comparada con una relación, precio de producción-valor, más bien baja, expresa no solamente que la agricultura traslada valor hacia el resto de la economía, sino que a través de la agricultura, el sector de transportes y el de servicios, trasladan valor hacia el resto de la economía.

Conviene precisar lo que en términos prácticos significa el traslado de valor de una rama hacia la otra. Si se contabiliza en términos de salarios sociales necesarios para producir un peso, se tiene lo que aquí llamamos el valor. Ahora bien, el salario es social y el peso también; de ahí que el valor no se produzca en la agricultura sino globalmente. Pero la parcelación del valor que corresponde a una rama de producción en términos de salarios sociales, entra en contradicción con la distribución social de la plusvalía, que en los precios de producción supone una perecuación de tasas de ganancia. Esta distribución de la plusvalía reajusta la parcelación inicial

(la correspondiente al salario social, el monto de valor que implica el ajuste es lo que llamamos traslado de valor).

En otras palabras, los precios de producción implican una revalorización, de la validación social que recibe el trabajo que se realiza en cada rama de producción. El traslado implica una sanción social negativa al trabajo de una determinada rama, significa que el trabajo de una rama se abarata socialmente para el resto de las ramas.

La relación entre precio de producción y valor, expresa este sistema de sanción social del trabajo.

### *a3) Las ramas que trasladan valor*

Dicho lo anterior, podemos sacar algunas conclusiones de la relación calculada entre precios de producción y valores.

1. La agricultura y ganadería, la silvicultura y pesca, la construcción, la electricidad, los transportes y los servicios, han sido, en el periodo considerado, ramas que envían valor hacia otras.

2. Los productos alimenticios, las industrias textiles, la industria química y otras industrias tradicionales, son ramas que reciben valor de otras.

3. La minería, la industria metálica, la construcción y reparación de aparatos eléctricos, la industria manufacturera diversa y la referente al equipo de transporte y vehículos, tienen una posición alternativa (+, -) tanto en el interior de cada año considerado, como a lo largo del periodo estudiado.

Sin embargo, las causas que determinan tal situación de cada rama, son diversas. Hacen falta estudios más específicos que ligen la situación de cada rama y su análisis en particular, al proceso global de formación del valor. Empero, podemos adelantar algunas hipótesis al respecto:

---

1. Los productos del campo (Ramas 1 y 2) en-  
vían, en función de que tienen una baja composición  
orgánica del capital.<sup>6</sup> Pero la razón más importante  
que nos interesa destacar aquí, es que, dado el sis-  
tema de contabilidad usado en los cálculos de la  
matriz, algunos de los ingresos de los ejidatarios y  
parvifundistas, se consideran como ganancias. Ade-  
más, en 1950, sólo un porcentaje muy reducido  
de campesinos recibía el salario mínimo; hoy día,  
el número de campesinos que reciben el salario mí-  
nimo es mayor; la crisis agrícola y el hecho de que  
cada vez se tienda a considerar como salario el cos-  
to implícito del trabajo de ejidatario, se traduce en  
una fuerte caída en la tasa de plusvalía.

Las elevadas tasas de ganancia de mercado que  
se presentan en el segundo cuadro, son el resultado  
de la sobrevaluación señalada de la ganancia y de la  
renta de la tierra.<sup>7</sup> En realidad, el campesino parvi-  
fundista y el ejidatario, no sólo no reciben ganan-  
cias, sino que sus ingresos totales sólo ajustan para  
mal reproducirse en su situación social de miseria.

Lo que realmente presentan estas ramas, no  
es una transferencia de plusvalía hacia las otras, sino  
la presencia de una fuerte desvalorización social  
del trabajo agrícola. Incluso, el hecho de que el tra-  
bajo del ejidatario se contabilice como ganancia, no

<sup>6</sup> La forma específica en que en este trabajo se anali-  
za la relación entre composición orgánica y transferencias,  
se encuentra en nuestro trabajo "La Teoría Marxista y los  
Precios de Producción". La conclusión es la misma que Marx  
ofrece en el Tomo III de *El Capital*, en el que se señala que  
las ramas con baja composición transfieren a las que tienen  
alta y, viceversa.

<sup>7</sup> Un análisis cuantitativo de la renta diferencial de la  
tierra, será el objeto de otro artículo, en proceso de elabo-  
ración.

es sino el resultado contable del fetiche social del  
desprecio al trabajo campesino.

Ahora bien, ya sea por medio de los insumos  
que todas las industrias adquieren en la agricultura  
o por el consumo fuerte de alimentos de que de-  
pende la fuerza de trabajo para su reproducción,  
esta desvalorización del trabajo agrícola repercute  
en el resto de la economía, a través del siguiente  
mecanismo: reduciendo el valor de este insumo e  
incrementando (dada la tasa de ganancia perea-  
da), la relación precio de producción-valor en el  
resto de las ramas.

2. Las ramas de electricidad y transportes son  
trasladoras de valor, pero por causas diferentes.  
La electricidad es industria estatal, los transportes  
están dominados por los ferrocarriles. Dos análisis  
se suponen a este respecto: el que proviene de los  
precios de producción, es decir, aún suponiendo  
que estas ramas obtienen la tasa de ganancia media  
y el que corresponde a la tasa de ganancia que real-  
mente obtienen en el mercado.

En términos de precios de producción, la causa  
principal por la cual se presentan como traslada-  
doras de valor, es su baja composición orgánica del  
capital; su baja relación precio de producción-valor  
proviene también de su relativamente baja tasa de  
plusvalía.

Es un hecho sorprendente que este tipo de in-  
dustrias aparezcan con una composición orgánica  
del capital relativamente baja. Podemos adelantar  
algunas hipótesis que intenten explicar este hecho.

1. Aquí solo se evalúa el capital constante pro-  
ducido nacionalmente, de éste, sólo el circulante.  
Una parte muy fuerte del capital que usan estas in-  
dustrias proviene del exterior.

2. Ambas ramas consumen una parte impor-  
tante de energía, cuyos insumos están subvaluados



por el subsidio que el gobierno otorga a través de los bajos precios de PEMEX. Ambas insumen también construcción, que es rama trasladadora de valor. Ambos tipos de capital constante circulante, se encuentran subvaluados (recuérdese que trabajamos a costo de reposición social, de aquí que los subsidios gubernamentales influyan en el caso).

3. El nivel medio de salarios que se paga en estas ramas es mayor que en el campo, la construcción, etc., lo que contribuye a que el capital variable, evaluado en unidades salario, sea relativamente mayor.

Las dos primeras causas hacen bajar a "c"; la tercera eleva "v", lo que implica una baja relativa en la composición orgánica del capital (c/v).

Nuevamente, a través de estas dos ramas, se transfiere valor de otras al resto de la economía.

Pero si ya, considerando la presencia de una tasa media de ganancia, estas ramas suponen el traslado de valor, el problema es mucho más agudo, si se observa en el Cuadro No. 2, que la tasa de ganancia del mercado de estas ramas es inferior a la media. Esto supone un traslado adicional de plusvalía al resto de la economía.

4. Lo que encontramos en la rama de servicios y de construcción es otro tipo de estructura. Ambas ramas contienen la presencia de un gran abanico de salarios. La autoconstrucción (el uso cotidiano de maestros albañiles como encargados de obras) en el sector de la construcción. El abundante trabajo en el sector de servicios, para mal valorizar su fuerza de trabajo en el mercado, para medio sobrevivir, constituyen elementos importantes en ambas ramas que determinan fuertemente la media social que explicita el cálculo ofrecido. La tasa de plusvalía es baja. El capital constante usado es de origen nacio-

nal, pero su dimensión es relativamente pequeña. La fuerza de trabajo muy abundante. La composición orgánica es baja. Aún suponiendo la tasa media de ganancia, estas ramas son trasladadoras de valor (tercer juego de cuadros). Si se observa que las tasas de ganancia de mercado son también inferiores a la media, se concluye con la importancia que tiene el traslado de valor al resto, a partir de estas ramas.

#### *a4) Las ramas que reciben valor*

Un hecho, por demás interesante, es que a partir del primer juego de cuadros, se observa que las principales ramas receptoras de valor de otras, son: los productos alimenticios, la industria textil y las otras industrias tradicionales.

Este conjunto de ramas de la producción, son las que en muchas teorías del desarrollo económico se les conoce como industrias tradicionales. Se dice y se observa, que las ramas que crecen más rápidamente, son las que producen bienes de consumo durable, ramas que la teoría ha llamado dinámicas, por ser ellas precisamente las que determinan la formación global del proceso de acumulación del capital industrial. Las tradicionales, las que se forman en una vieja época de acumulación y que, en la época actual (sin duda alguna la que tratamos en este estudio) crecen lentamente y son arrastradas por las primeras.

La diferencia entre industria dinámica e industria tradicional, se ha intentado explicar, a través de la teoría del valor por el uso del análisis de las transferencias de valor. Se señala que las industrias dinámicas reciben valor de las tradicionales, lo que impulsa a las primeras al crecimiento y a las segundas, al estancamiento.

---

El caso es que nuestros resultados señalan transferencias que siguen caminos ampliamente discordantes de los señalados por tal teoría. Las llamadas industrias tradicionales son las que más reciben valor del resto de la economía; en cambio, las llamadas dinámicas, tienen un papel variable en cuanto a la transferencia de valor.

En realidad, como veremos en la Segunda Parte de este artículo, esta teoría<sup>8</sup> no es falsa; por el contrario, se presenta incluso necesaria para el estudio del proceso de acumulación mexicano. Sin embargo, hay que reformular de manera importante los términos de su elaboración y presentación. Es conveniente tener presente desde ahora, este problema que lo consideramos importante.

Las tres industrias señaladas gozan de una alta relación: precios de producción-valor, lo que muestra que ellas son las principales beneficiarias de los traslados de valor de que se habló en la sección precedente.

Véase que, además de recibir valor del resto de la economía, estas ramas tienen una alta tasa de plusvalía. Por último, su tasa de ganancia de mercado, es superior a la tasa de ganancia media, lo que señala la presencia de una fuente extra de plusvalía social.

Nótese además, que estas ramas constituyen un eje central en la estructura de la industria mexicana. Dos son las causas de tal hecho:

a) Contribuyen con una parte muy importante del valor bruto de la producción de las ramas consideradas. Representan el 34% del valor bruto de la producción global, a pesar de un relativo crecimiento lento (en relación a las llamadas dinámicas), en

1975 representan el 31% del valor bruto de la producción. Es decir, 25 años de acumulación basada en el dinamismo de las ramas de bienes de consumo durables, sólo cambian en tres puntos la importancia relativa de las llamadas tradicionales.

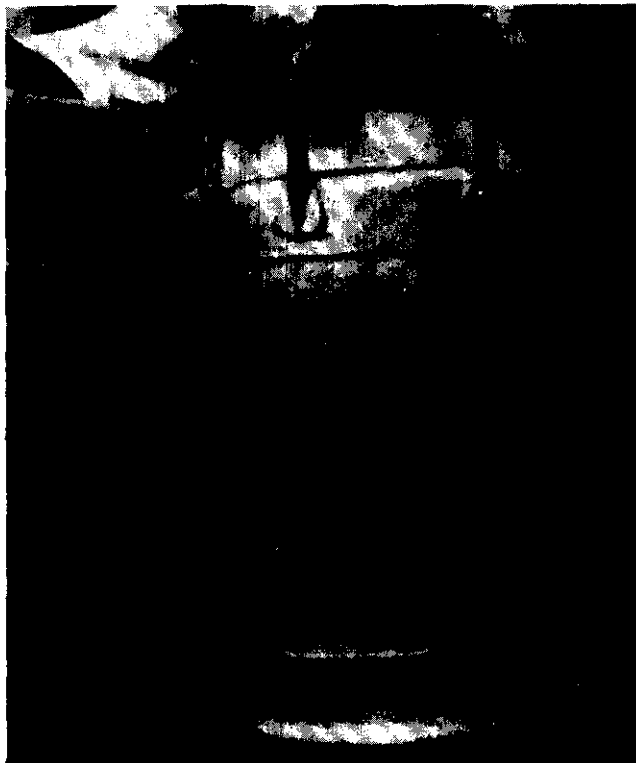
b) Son las industrias más articuladas con el resto de las ramas productivas. No sólo lo demuestra así un análisis de la matriz de insumo-producto (que no presentamos en este artículo), sino también el hecho de que estas ramas cuenten con una alta composición orgánica del capital, lo que implica una capitalización basada en mayor medida en procesos internos, en relación con otras ramas.

Esto quiere decir que estas ramas se encuentran en el centro del proceso de formación de valor, de precios de producción y de su validación social.

Una tendencia muy generalizada entre los que hacen el estudio del proceso de industrialización en nuestros países, consiste en acentuar la importancia que tienen las ramas que crecen más rápidamente y las que se encuentran más ligadas al ciclo del capital internacional. Nuestros resultados implican, en contraposición a estos análisis, que lo fundamental es el proceso de formación interna del valor y su totalidad social. Naturalmente que no se dejan de lado ni tasas de crecimiento ni ciclo del capital internacional. Solamente que las tasas de crecimiento se ponen en función de la estructura global y el ciclo del capital internacional se estudia a través del proceso de validación interna del trabajo abstracto.

Sin embargo, para que la tesis que aquí se sostiene, tuviese validez, es necesario explicar el proceso de acumulación mexicano y la crisis de 1978, a partir de los resultados que hasta aquí hemos encontrado. El valor como totalidad. La desvalorización social del trabajo agrícola, de servicios y de la

<sup>8</sup> El autor que mejor formula este análisis teórico es Pierre Salama. Ver sus trabajos.



construcción. La importancia central de las ramas alimenticias, textil y tradicional en general, su condición de receptores de valor global. La transferencia de valor de las empresas gubernamentales al resto de la economía. El crecimiento más rápido que la tasa media, de ramas de producción que juegan un papel variable en cuanto recepción o traslado de valor. Todo esto implica reubicar el análisis que generalmente se hace de las ramas que producen bienes de consumo durable, estudiar el papel del Estado en este proceso de validación social del trabajo abstracto y ubicar la importancia que tiene la presencia de una amplia gama de salarios en el proceso productivo. Algunas hipótesis al respecto, las presentaremos en la segunda parte de este artículo.

#### B) El modelo de acumulación (1950-1975)

La interpretación según la cual el modelo de acumulación en México está basado en el dinamismo de las llamadas industrias de bienes de consumo durable, se basa en dos hipótesis: a) las industrias de bienes de consumo durable son realmente dinámicas, es decir, no sólo crecen más que el resto, sino que arrastran tras de sí a toda la economía; y, b) el dinamismo de estas industrias proviene del supuesto traslado de valor que reciben del resto de la economía.

Sin embargo, no sólo la información que hemos visto no corresponde a tales hipótesis, desde un punto de vista teórico tampoco vemos ninguna causa importante que nos obligue a mantener tales supuestos.

En esta parte del artículo presentaremos en forma sintética, un conjunto de hipótesis a través de las cuales, creemos, se puede comprender mejor el modelo de acumulación existente en México.

b1) *Seis hipótesis sobre el modelo de acumulación mexicano.*

El conjunto de hipótesis que presentamos a continuación, está lejos de pretender agotar la definición del modelo de acumulación seguido en México entre 1950-1976, otros elementos de tipo financiero, social y político, desde el punto de vista interno, así como alguno más de tipo externo, son indispensables para el caso. No se pretende agotar las hipótesis, sólo se pretende señalar algunas que se deben tener en cuenta para la comprensión del proceso.

1. La inversión extranjera es uno de los elementos que marcan con fuerza la acumulación de capital en el periodo considerado. Una primera apreciación podría conducir a suponer que las ramas en que esta inversión se encuentra más fuertemente establecida, sean precisamente las que reciben valor.

En general, la inversión extranjera se encuentra en la industria química, industria metálica, construcción y reparación de aparatos eléctricos, equipo de transporte y vehículos e industria manufacturera diversa.<sup>9</sup> Estas ramas no son las que fundamentalmente reciben valor, sino que constituyen las que hemos caracterizado como aquellas con relación variable, reciben de algunas ramas, envían a otras.

Sin embargo, a través del tiempo podemos observar una cierta tendencia. En 1950 estas industrias tenían una relación de recepción de valor, en un número de 43 veces (número de signo (+)), que se encuentran en el primer conjunto de cuadros correspondiente a 1950). Este número aumenta a 47

<sup>9</sup> Industria manufacturera diversa: madera y corcho, papel y productos del papel, imprenta editorial e industrias conexas, industrialización y productos del cuero y del hule.

en 1960, baja fuertemente a 34 en 1970 y sube con fuerza a 51 en 1975.

Se sabe que la época en que se inicia la fuerte inversión extranjera en la industria manufacturera es al inicio de los años cincuentas. En 1950 estas ramas son aún débiles y de escasa importancia en el conjunto de la economía. Su ubicación estructural, hace que en ese año reciban valor de otras industrias. El Cuadro No. 3 del Capítulo V del libro de Fajnzilber y Martínez Tarragó, ilustra claramente este hecho, el total de firmas nuevas y adquisiciones de empresas realizadas por las firmas multinacionales, es de 56 hasta 1946; esta cifra sube a 103 entre 1946-57 y a 240 entre 1958-67.<sup>10</sup>

Es decir, las ramas de las industrias señaladas, están constituidas por pequeñas industrias, talleres pequeños o algún montaje elemental, realizado a partir de importaciones. El contenido nacional de la producción es muy pequeño y basado en la utilización de mano de obra.

La llamada sustitución de importaciones que tiene su primer fuerte oleada a partir de esta época, atrae inversión extranjera en gran escala.

La inversión extranjera es producto de un ciclo de capital internacional, no sólo es dinero que busca valorizarse, es decir una plusvalía social, sino también son equipos; que por efecto de la competencia internacional, se encuentran sujetos a una desvalorización rápida. Tienen por tanto, problemas en los países industrializados para validar socialmente. Así, lo importante es que buena parte de esos equipos, se pueden validar en México logrando una tasa de ganancia mayor que la que obtendrían en sus países de origen.

<sup>10</sup> Fajnzilber, F. y Martínez Tarragó, T. *Las Empresas Transnacionales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

En México las empresas transnacionales obtienen en general, mayores tasas de ganancia que las empresas mexicanas, sin embargo, esto no quiere decir que la rama en que se encuentran ubicadas las transnacionales, obtengan en promedio una tasa de ganancia superior.

A reserva de estudiar este problema (el relativo a la dispersión tecnológica en una rama) con más detenimiento en la hipótesis No. 5, varios elementos se pueden adelantar:

a) Independientemente de la posible obsolescencia moral en su país de origen de los equipos que traen las empresas transnacionales, en México representan un fuerte impacto en cuanto productividad por hombre ocupado.

b) Su posición altamente ventajosa en la estructura interna, les permite pagar mejores salarios e incluso obtener mayores tasas de ganancia que las empresas mexicanas.

c) La presencia de empresas mexicanas en la rama no les es desfavorable, por el contrario, los altos precios que éstas necesitan para reproducirse, hace que obtengan ganancias extraordinarias.

d) Mientras su presencia no implique un monopolio total en la rama, ésta puede ser en el conjunto trasladadora de valor hacia algunas otras ramas.

e) Una vez que la empresa transnacional domina la rama, no está dispuesta a hacer "más concesiones" y lleva una política que impida el traslado de valor hacia las otras ramas. La política que se sigue, durante su establecimiento, es distinta a la que se tiene cuando se encuentran sólidamente ubicadas y en condiciones de monopolio.

Así se encuentra que la instalación de una empresa extranjera en la rama, puede conducir inicialmente, a que la rama se transforme en enviada de valor. Pero su ubicación definitiva implica que la

rama se transforme en receptora. Así se explican las fluctuaciones de nuestros símbolos (+, -) con una tendencia general a que estas ramas se transformen en receptoras de valor.

A partir de esta hipótesis y la No. 5 (principalmente), creemos que se establece una correspondencia analítica, entre la descripción que hacen de las transnacionales en México Fajnzilber y Martínez Tarragó con nuestros supuestos teóricos y el resultado de nuestro cálculo.

2. Es necesario establecer una hipótesis del por qué las ramas de productos alimenticios, industria textil y otras industrias tradicionales, son receptoras de valor, aunque no son las más dinámicas y cuentan, en su interior, con una relativamente baja inversión extranjera.

En efecto, la baja inversión extranjera, se observa perfectamente en el Cuadro No. 1 del Capítulo 1 de la segunda parte del libro de M. Tarragó y Fajnzilber, en él la participación de las empresas transnacionales en estos sectores fue para 1970 de 21.5% en alimentos, 30% en bebidas, 96.8% en tabaco, 15.3% en textiles, 6.2% en calzado y prendas de vestir, 7.9% en madera y corcho, 3.8% en muebles y accesorios, 32.9% en celulosa y papel, 7.9% en editoriales e imprentas y 3.7% en cuero y piel. El promedio global para la rama industrial fue de 34.9%.

La participación extranjera es sensiblemente inferior a la media general, a pesar de que se trata del año 1970, que se encuentra en la parte final del periodo que estudiamos.

Empresas no dinámicas, nacionales, que reciben valor y que obtienen tasas de ganancia de mercado ligeramente superiores a las del promedio industrial. ¿Cómo es posible ésto?

---

La respuesta se puede encontrar en el campo teórico que nos hemos impuesto de la teoría del valor, solamente si nos desprendemos de la interpretación del valor como trabajo incorporado determinado fundamentalmente por relaciones técnicas de producción. Pero tal hecho, forma parte de la interpretación sintética que de la teoría del valor, hemos presentado en la introducción del presente artículo.

De hecho, el valor es el resultado de la totalidad contradictoria producción-circulación. Las condiciones de validación social del trabajo abstracto, están necesariamente representadas en los coeficientes técnicos (aij) de los que hemos partido para la realización de nuestros cálculos.

Como se ha dicho, el ciclo del capital forma un todo contradictorio; las contradicciones de clase e incluso las contradicciones interburguesas, llevarían a que el proceso estallase si no hubiese elementos importantes de cohesión que permitan la reproducción. El principal elemento de cohesión es sin duda alguna, el Estado. Este impondrá por su existencia misma y por sus políticas, las condiciones de reproducción del ciclo del capital. En cuanto Estado, no forma parte del ciclo, lo político no es reducible a lo económico, pero en cuanto que: a) el Estado interviene directamente en el proceso productivo a través de sus empresas de producción y comercialización; b) es un elemento central para establecer la relación capitalista fundamental que es la relación salarial (fija el monto del salario mínimo, reglamenta la huelga e incluso fija límites salariales, etc.); c) impone impuestos a la producción, comercialización y obtención de ingresos; d) establece los mecanismos comerciales con el exterior; e) administra las condiciones de reproducción de la encarnación social del trabajo abstracto que es el

dinero; etc. El Estado es así, un elemento vital de las condiciones sociales de producción y reproducción del ciclo del capital. Y en cuanto que es constitutivo de tales relaciones de producción, es un elemento en la determinación del valor, es un elemento sin el cual el trabajo abstracto no puede ser comprendido.

No es nuestro objetivo hacer análisis político, pero es claro que el Estado no se reduce a lo económico ni al ciclo del capital (rechazamos las interpretaciones economicistas que así lo pretenden); razón por la cual el Estado es también un elemento externo al ciclo del capital y al valor. El Estado es así, externo y a la vez interno al ciclo del capital, con lo cual no sólo permite la reproducción de tal ciclo, sino que produce las condiciones sociopolíticas para que el capitalismo se desarrolle.

Creemos que estas ideas no sólo surgen de la teoría, sino también del análisis de los hechos, en particular del problema de transferencia de valor que pretendemos explicar.

El Estado en México ha sido lo que hemos pretendido explicar en los párrafos anteriores, su política proteccionista impulsa el proceso de sustitución de importaciones, cuya oleada se da en los años 1945-1960. Los precios de garantía del sector agrícola permiten el control del campesino por vía de mecanismos estatales<sup>11</sup> y también facilitan la existencia de bajos salarios en el sector industrial, altas tasas de plusvalía y en consecuencia, altas tasas de ganancia.

Para el caso que estudiamos, esto es un hecho; los tres tipos de industria: alimenticia, textil y tradicional en general, son fuertes consumidoras de lo

<sup>11</sup> Para este caso ver los interesantes trabajos que al respecto ha escrito Gustavo Gordillo.

que aquí hemos llamado ramas que trasladan valor, principalmente agricultura y ganadería, silvicultura y pesca, electricidad y transportes y comunicaciones. Todas ellas mantienen precios bajos en función de políticas gubernamentales. Sus coeficientes *a<sub>ij</sub>* tienden luego, a ser bajos.

Véase también, que estas ramas tienen una baja composición orgánica del capital; es decir, un relativamente alto contenido de salarios vivos en relación a los salarios contenidos en el capital constante circulante; sin embargo, por ser trasladadoras de valor, se trata de un trabajo desvalorizado. Además, alimentos, textil e industrias tradicionales en general, tienden a usar una alta proporción de capital circulante de origen nacional. Así el capital constante circulante con que trabajan, tiene dos características: está desvalorizado socialmente, es grande desde un punto de vista cuantitativo.

La primera característica hace que la tasa de plusvalía que se contabiliza en cada rama, sea mayor (por la desvalorización social de sus insumos *a<sub>ij</sub>*); la segunda conduce a la presencia de una alta composición orgánica del capital (*c/v*), por lo elevado de *c*, en términos de reproducción nacional.

Pero además, la composición orgánica en términos de salario, se presenta elevada, por lo bajo de (*v*) en el caso de estas ramas. En efecto, en ellas se suele pagar no sólo un salario inferior al promedio nacional, sino incluso inferior, al salario mínimo. Son conocidas las condiciones de explotación de las mujeres en la confección textil y lo bajo de los salarios en muchas industrias familiares y semifamiliares en industrias alimenticias y las tradicionales.

En todos los elementos, lo alto de (*c*), lo bajo de (*v*) y la alta tasa de plusvalía, la política gubernamental es un elemento para la determinación

cuantitativa de cada uno de estos elementos: materias primas baratas, bajos salarios mínimos, condiciones de trabajo ilegales, incumplimiento en el pago de salarios mínimos, ausencia de seguro social, ausencia de otras prestaciones sociales, protección contra la competencia internacional, etc.

Sin esta presencia del Estado en las relaciones sociales de producción, estas ramas hubieran seguido un camino muy distinto al proceso de acumulación que históricamente han presentado. El estado populista tiene su correlativo en el proceso social de formación de valor.

Agréguese la evasión fiscal claramente consentida e incluso estimulada. El P.R.I.-Gobierno, cierra los ojos ante la evasión fiscal, la violación del salario mínimo, la violación a los derechos sindicales legales, la ausencia de incorporación a la seguridad social de millones de trabajadores. Los empresarios responden con su apoyo masivo al gobierno (no sólo en lo político, sino también con fuertes sobornos y con la realización de negocios conjuntos). Así, la CANACINTRA que agrupa muchos pequeños empresarios nacionales, se alinea con alegría a la política oficial del gobierno y de hecho, se hace parte importante en la configuración del Estado.

Si durante los 25 años estudiados permanece el proceso de transferencias que presentamos, sólo se explica porque el Estado es parte también del proceso de formación social del valor.

Las empresas transnacionales que se incorporan al proceso mexicano de acumulación, aceptan el juego (del cual también son beneficiarias), aunque a medida que logran poder monopólico, van imponiendo poco a poco sus leyes en el mercado, según lo vimos en la primera hipótesis.

3. La presencia del Estado en el proceso social de formación del valor, impone, posibilita y estimu-

---

la la presencia de procesos de producción, que en su ausencia serían imposibles.

Realmente, como lo veremos en la hipótesis número 4, estamos en presencia de un enorme abanico de salarios, relaciones sociales de producción y de procesos técnicos. Es cierto que si se cobraran todos los impuestos, se pagara el salario mínimo, se inscribiera a todos los trabajadores en el seguro social, una cantidad muy fuerte de pequeñas empresas, talleres familiares, talleres de tipo artesanal, etc., no podrían subsistir. No sólo no habría ganancias, sino que en muchos casos la actividad resultaría imposible.

La presencia de muchos talleres y pequeñas empresas, aunque no representan gran cosa en la determinación del producto interno, si son importantes en cuanto al volumen de empleo que generan (ver Cuadro No. 4).

De hecho, este trabajo se reproduce solamente por la presencia del tipo específico de relaciones sociales de producción que establece el Estado. Es en este sentido que en el presente trabajo calificamos a este proceso como de "pseudovalidación social del trabajo abstracto".<sup>1 2</sup> Se habla de pseudovalidación, puesto que la validez social de este trabajo, depende de un tipo específico de presencia del Estado, en el seno de las relaciones sociales de producción, fuera del cual este trabajo ni se validaría ni existiría.

Es claro, que la validación social de este trabajo, implica que en estas ramas se reciba valor proveniente de otras. Vemos así, cómo la miseria del

<sup>1 2</sup> El uso de la terminología y del concepto, tiene un uso similar para el caso de México del que realiza Aglietta para el caso monetario en *Regulación y Crisis del Capitalismo*, Siglo XXI, México, 1979.



campesino, del albañil, etc., es condición necesaria de la reproducción del sistema en su conjunto y del proceso de acumulación. Pero si la miseria de millones es el soporte, la política estatal es el complemento necesario. El populismo en política, los mecanismos de legitimación social del P.R.I.-Gobierno y los procesos de acumulación del capital, se estructuran en el todo social que es nuestro país.

La compra de empresas en quiebra, la política de tasas de interés favorables a pequeñas industrias, las compras que hace el sector público, etc., son también elementos de esta pseudo-validación social del trabajo abstracto.

4. La pura presencia estatal en la administración de la miseria no es suficiente para explicar la presencia de la hipótesis No. 3 a lo largo de 25 años que constituyen nuestro periodo de estudio. Esto es, tanto desde un punto de vista económico como político.

Desde un punto de vista económico, al menos habría que explicar el mecanismo de reproducción social del trabajador en las condiciones de miseria señaladas. Esto nos conduce a dos preguntas: ¿cómo es posible que se produzca, cuando no sólo se obtiene una ganancia, sino tampoco lo que se considera un salario capitalista adecuado?, la que lleva inmediatamente a otro interrogante: ¿cómo es posible sobrevivir en estas condiciones?

La primer pregunta surge de las condiciones en que se encuentra el campo mexicano; la producción del cual, en mercancía y valor, es esencial para las ramas alimenticia, textil y tradicional, que como se ha visto, forman la columna vertebral de la industria. Creemos que sólo tiene una respuesta factible y es que una parte importante de la producción se realiza sin el objetivo de la ganancia, sin la mira en las mercancías en las que se transforma

el salario. Pero esto exige relaciones de producción distintas a las de tipo salarial capitalista, que se hacen en función de la obtención de la plusvalía social. Es decir, exigen la presencia de relaciones sociales de producción no capitalistas. O sea, la presencia de una formación económica y social en la que se articulan distintos modos de producción.

De esta forma la reproducción de los capitalistas exige que una parte de las mercancías, provengan de otros modos de producción. Al mismo tiempo, la reproducción en la miseria del campesino se posibilita estructuralmente, puesto que una parte importante se realiza en un modo de producción que no es capitalista.

Tanto por los salarios que se pagan en las ramas tradicionales que se estudian, cuanto por el valor que reciben de otras ramas (que son factores muy importantes para explicar su ubicación estructural y la acumulación del capital), la presencia de un modo de producción no capitalista, le es necesaria al sistema para su reproducción como un todo.

En otros trabajos hemos intentado estudiar los modos de producción no capitalistas del campo mexicano,<sup>13</sup> aquí observamos la necesidad que tiene de ellos el proceso de formación de capital.

5. Nuestra siguiente hipótesis consiste en señalar que el modelo de acumulación mexicano implica la reproducción a escala cada vez más ampliada, de relaciones sociales de producción, de salarios, de forma de vivir y de tecnologías, en un abanico social verdaderamente amplio, en donde coexisten y se determinan procesos sumamente diversos.

Esto lo muestra claramente el Cuadro No. 4, en el que, para el conjunto del sector manufactu-

<sup>13</sup> Castaingts Teillery, Juan. *La articulación de Modos de Producción*. Editorial El Caballito, México, 1980.

rero, la diversidad que hay en el salario por hombre ocupado, el capital empleado por hombre ocupado, la plusvalía social que se apropia cada empresario por persona a la que le da trabajo.

De hecho, esta hipótesis es en parte, una conclusión del análisis que hemos presentado, pero también es un sustento que lo fundamenta.

No se puede comprender la reproducción y la acumulación a partir de lo que sucede en algunos sectores industriales, así sean éstos los más dinámicos. El proceso es una totalidad y sólo en cuanto tal se le puede aprender. Lo que se reproduce y crece es este mosaico completo, en el que lo social, lo político y lo económico se encuentran presentes en un todo.

Cuadro No. 4

Remuneraciones totales según el tamaño de la planta  
1975

Estrato de Valor Bruto de la Producción (000)		Tasa de Ganancia %	Remuneración Media Anual por Persona Ocupada	% del Total de Activos	Personal Ocupado %	Valor Agregado por Persona Ocupada
Hasta	25	68.37	356	.001	.03	4 818
26	a 100	134.27	3 759	.003	.04	15 601
101	a 500	136.62	12 405	.01	.06	31 764
501	a 1 500	106.51	21 917	.01	.04	43 598
1 501	a 3 000	91.45	28 286	.02	.04	52 793
3 001	a 5 000	96.27	31 732	.02	.04	59 081
5 001	a 10 000	88.51	35 836	.03	.07	67 891
10 001	a 20 000	81.81	39 563	.05	.08	76 095
20 001	a 35 000	74.73	43 835	.06	.08	88 764
35 001	a 50 000	77.98	48 877	.05	.05	99 108
50 000	a 75 000	68.81	50 200	.07	.07	104 623
75 000	a 100.000	71.38	52 922	.06	.05	115 666
100 001	a 150.000	64.70	57 156	.08	.06	126 901
150 001	y más	63.29	73 193	.55	.28	191 303
<b>MEDIA</b>		<b>69.73</b>	<b>46 376</b>			<b>107 049</b>

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. *Censo Industrial 1975. Resumen General, Tomo I, México, 1979, p. 239.*

6. Si la presencia de un mosaico variado es vital, la sola transferencia de valor entre las ramas, es un elemento importante pero insuficiente para la comprensión del todo.

De hecho, no sólo encontramos un movimiento de valor entre las ramas, también lo hay y es vital, el que se da entre empresas.

El trabajo que se valida socialmente, el trabajo abstracto es global, pero su descomposición en unidades que se asignan a las empresas económicas, pasa por un conjunto de contradicciones político sociales. Así hay una transferencia de valor entre ramas, pero en el interior de ellas, también hay un movimiento que es importante, en ellas el valor va de las empresas menos fuertes a las más poderosas. Así lo demuestran los datos de Fanjzilber y M. Tarragó,<sup>14</sup> que señalan que la tasa de ganancia suele ser más grande en las ramas más concentradas y para las empresas más monopólicas.

Esto nos ayuda a esclarecer la ubicación del gran capital, nacional o extranjero, en el proceso de acumulación. Al inicio de su presencia en una rama, el bajo uso de capital circulante de origen nacional y su diferencial económico y tecnológico con respecto a las otras empresas, permite que acepten su establecimiento en una rama e incluso, propicien el traslado de valor desde ésta hacia las otras.

Su posición de fuerza, implica que reciban de otras empresas un valor, con lo cual su tasa de ganancia es superior a la media. Por otra parte, el fuerte crecimiento global de la economía, les abre campo para una fuerte expansión, por lo tanto, el

populismo económico no sólo no les afecta, sino que incluso les beneficia.

Conforme consolidan su poder en el proceso social y en el interior de la rama, al tiempo que se articulan más a la estructura industrial nacional, imponen la fría ley del valor que implica que reciban valor de toda la economía. Mientras el proceso de crecimiento continúe, esta exigencia no es vital, es decir, mientras que el pastel sea suficiente, la presencia de las pequeñas no pasa de ser molesta.<sup>15</sup>

Otro es el caso, en el momento del estancamiento, cuando el valor ya no se considera suficiente y la pseudo-validación social del trabajo abstracto, se presenta como un límite en su propia reproducción social. El populismo económico del Estado se vive como un ataque a su propia existencia. Se exige y se actúa en tal medida, que se les otorgue la plusvalía que les correspondería en ausencia de esta pseudo-validación social. A la acción económica de las empresas, corresponde la acción política.<sup>16</sup>

*b2) La tendencia de la tasa de plusvalía,  
la composición orgánica del capital  
y la tasa de ganancia*

Nos queda por especificar el comportamiento de

<sup>15</sup> Nótese que la tesis que señala que el valor debe fluir hacia las ramas de bienes de consumo durable en las que el capital transnacional tiene fuerte participación (ver principalmente los trabajos de P. Salama), recobra validez en el contexto que aquí analizamos. En la forma en que esta teoría se suele presentar, en el sentido de que las ramas dinámicas reciben valor, no es válida, al menos para el caso mexicano. La teoría tiene validez, pero sólo como tendencia global.

<sup>16</sup> De ahí que no sea sorprendente su liberalismo económico y su antiestatismo viceral.

<sup>14</sup> *Op. cit.*

---

tres grandes agregados que en la literatura económica marxista se pueden considerar como importantes: la tasa de ganancia, la tasa de plusvalía y la composición orgánica del capital.

Mucho se ha discutido en la teoría marxista acerca de la importancia que tiene la tasa de ganancia en el proceso de acumulación.

Nuestros datos señalan una importante caída entre 1950-70 y una recuperación en 1970-75 que no logra alcanzar aún los niveles logrados en 1960. Así, en el lapso total la tendencia es al descenso.

Una de las manifestaciones de la presencia de una crisis en nuestro país, es la caída en la tasa de ganancia. Al menos en parte, la crisis se da, porque el proceso de valorización del capital ya no es capaz de ofrecer al capitalista una ganancia suficiente para que la acumulación siga su curso.

Sin embargo, no creemos que la caída en la tasa de ganancia pueda ser considerada como el único factor determinante de la crisis y la inflación. Tomando este elemento como el único factor fundamental, sería imposible explicar un conjunto importante de rasgos fundamentales que caracterizan la crisis de 1976. Por ejemplo:

a) La caída en la tasa de ganancia se da, sobre todo entre 1950-70, la crisis, extrañamente se daría inmediatamente después de un periodo de recuperación en 1970-75.

b) La tasa de ganancia es un factor en la inflación. Pero a partir de su tendencia es imposible explicar la inflación mexicana. Durante los años de más fuerte caída (1950-70), se presentan los años de mayor estabilidad de precios. En 1970-75, la tasa de ganancia se recupera, pero es el periodo en que la inflación fuerte se desata. Desde nuestro punto de vista es la inflación la que explica, en parte, la recuperación de la tasa de ganancia.

c) La crisis tiene una fuerte presencia de crisis monetaria y financiera, que no se puede explicar a partir del único elemento tasa de ganancia.

Desde nuestro punto de vista, las tendencias de la tasa de ganancia que observamos, reflejan dos resultados:

1. La fuerte caída que en forma tendencial se presenta hasta 1970, implica el agotamiento del modelo de acumulación, del cual hemos descrito algunas de sus características.

Sin intentar entrar en detalles del porqué del agotamiento del modelo de acumulación, se pueden mencionar las siguientes causas:

a. El dominio creciente de empresas extranjeras y monopolios internos, que entra en contradicción con el modelo de transferencia de valores y pseudo-validación del trabajo abstracto que hemos señalado.

b. El agotamiento de un modelo de acumulación que tiene como estructura central, ramas industriales tales como: alimentos, textil, y otras industrias tradicionales.

c. El incremento global de la composición orgánica del capital, necesario para una producción creciente de plusvalía relativa, trae dos consecuencias: a) baja en la creación relativa de empleo; b) aumento de las importaciones y crecimiento del déficit externo.

ch. La alta concentración del ingreso y la creciente desocupación y subocupación, entran en contradicción con la necesidad de realizar la mercancía en el ciclo completo del capital.

d. El elevado déficit externo crea límites al proceso interno de acumulación.

e. La crisis del sector agropecuario presente desde los inicios de los años de 1960.

f. La crisis económica internacional que se comienza a hacer evidente a principios de la década 1970-80.

El modelo de acumulación estaba pues, casi quebrado.

2. La recuperación de 1970-75 de la tasa de ganancia, no es muestra de que el modelo haya cobrado nuevos bríos, por el contrario, es sólo un tanque de oxígeno que no hace sino retardar su muerte.

Las principales causas de esta recuperación "artificial" de la tasa de ganancia son, a nuestro juicio, las siguientes:

a. La fuerte inyección que significó el trabajo abstracto internacional, que en forma de dólares logró el gobierno de Echeverría, pero alcanzada gracias a una gigantesca deuda internacional.

b. La recuperación de la tasa de plusvalía en algunos sectores.

c. La caída de salarios y del poder de compra de grandes sectores de la población campesina, sector de servicios y proletariado industrial no sindicalizado.

d. La inyección proveniente de signos de trabajo abstracto (dinero), que no representan un proceso de formación de trabajo social.

En esta forma, el reascenso de la tasa de ganancia sólo podía ser temporal y constituir, naturalmente, el preludio de una crisis mucho más aguda del modelo de acumulación.

## Conclusiones

No es nuestro objetivo sacar todas las conclusiones posibles del caso, pues aún falta más trabajo, sólo queremos proponer algunas hipótesis, a manera de

continuar un debate, necesario para la comprensión de los problemas esenciales de nuestro país.

1. La crisis no es el resultado del movimiento de un factor, sino de una estructura más compleja de la cual sólo conocemos algunos de sus elementos y algunas de sus relaciones.

2. Las relaciones entre la formación de valores y precios de producción en México, son muy importantes para comprender el proceso de formación de capital. En particular las transferencias de valor son importantes para comprender la estructura del proceso industrial, el eje vital que en ella juegan las industrias llamadas tradicionales, su relación con las ramas dinámicas y con las empresas transnacionales. Todo ello en un modelo de acumulación en que las transferencias de valor implican que sean estas industrias "tradicionales" las que más se benefician del trabajo social colectivo. El estancamiento y la crisis, serían en buena parte, la consecuencia de los límites de un modelo de acumulación de este tipo. La tendencia global a que el valor fluya cada vez más a las ramas que crecen con más celeridad y a las grandes empresas, es un hecho presente en el periodo estudiado 1950-1975. Esta tendencia coexiste con el hecho estructural de que son las ramas tradicionales las que reciben valor. Esta contradicción estalla en 1976. Desde un punto de vista económico, la pseudo-validación social del trabajo abstracto es difícil de seguir llevándola adelante: la capacidad de endeudamiento se ha agotado, la sobreexplotación del campesino y del marginal llega a sus límites, la gran burguesía exige el fin del populismo económico. Un solo hecho de importancia, la devaluación, es suficiente para desencadenar toda una cadena gigantesca de repercusiones. La pseudo-validación se hace imposible y el licenciamiento general de miles de trabajadores es automático. En septiembre

---

de 1976 hicimos frente a la muerte del populismo económico, en diciembre del mismo año, vimos nacer el monetarismo friedmaniano, como medida de la gran burguesía que requiere para sí, el grueso del valor social producido. Cambia la política estatal, cambia un elemento interno importante de la reproducción y validación social del valor y cambia la distribución social del mismo.

3. Ni teóricamente ni prácticamente, es factible hacer una lectura economicista del valor, basada fundamentalmente en tiempo de trabajo contenido en las mercancías y una relación técnica de las fuerzas productivas. Las relaciones sociales de producción son vitales y determinantes, en ellas deberán ser incluidos los procesos de validación social del trabajo abstracto (signo monetario). Asimismo, debe incorporarse, la comprensión del Estado como un elemento a la vez interno y externo al valor y fundamental en su proceso de formación y de reproducción social. Creemos que sin este hecho, no es factible comprender los resultados de nuestras evaluaciones.

4. La presencia de varios modos de producción articulados en una sola formación económica y social global, es un elemento vital para la comprensión del proceso de acumulación.

5. El sector agropecuario es vital en el proceso, no sólo por su funcionalidad (oferente de mano de obra barata y vendedor de materias primas baratas), sino y sobre todo, por su ubicación fundamental en la estructura de formación y distribución del valor.

En este trabajo se han estudiado fundamentalmente el conjunto de contradicciones que implica la distribución social de valor en el proceso productivo, sería necesario complementarlo con el estudio del otro proceso de contradicciones que señalamos

en la introducción; las que se dan a lo largo del ciclo del capital.

De todas formas, el camino por recorrer es aún largo, hay que hacer frente a importantes problemas teóricos en la concepción del valor, a lagunas en el estudio de la práctica, a fuertes problemas a los que hay que hacer frente al relacionar teoría abstracta y realidad concreta, etc.

## Apéndice

### *Síntesis del sistema de cálculo de los precios de producción*

No es el caso presentar aquí, con todo detenimiento, el sistema de cálculo que hemos seguido, para los datos que se analizan en este artículo. A este efecto pensamos dedicar un artículo en especial, en el cual se harán comparaciones con otros métodos de cálculo que se han llevado adelante, por otros investigadores; los cuales parten de hipótesis y de fuentes de información distintas de las que aquí hemos seguido. No creemos, sin embargo, que nuestro sistema de cálculo sea contradictorio con el que han seguido estos otros compañeros. Pensamos al contrario, que hay fuertes elementos de complementariedad entre los sistemas de cálculo.

Por otra parte, aunque se ha procedido con todo cuidado en la elaboración de la información, los resultados que hoy presentamos deben considerarse aún como preliminares. No sólo creemos necesario revisar una vez más todas las etapas del cálculo, creemos también que el revisar otras fuentes de información, puede enriquecer y precisar el resultado obtenido. No obstante, pensamos que el análisis de las grandes tendencias que hemos querido ofrecer

en este artículo, son válidas y no se modificarán por una búsqueda de mayor precisión en la información.

Este apéndice tiene así sólo un objetivo limitado, ofrecer al lector las fuentes de origen de la información, otorgarle una idea global del mecanismo de cálculo que se ha seguido y precisar el contenido de algunos de los indicadores de que hemos hecho uso.

Las principales fuentes de donde se obtuvo la información son las siguientes:

1) Las matrices de insumo-producto de la economía mexicana correspondientes a los años 1950, 1960, 1970 y 1975. Las dos primeras elaboradas por el Banco de México, la tercera por la Secretaría de Programación y Presupuesto y la última, proyectada a partir de la de 1960 y otras informaciones, por la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial.

Las ramas en que se subdividen las matrices, son las mismas en 1960 y 1975. No así en 1950 y 1970, años en que la desagregación es totalmente distinta. La agregación en 16 ramas comparables para todo el periodo, la hemos hecho nosotros, procurando ajustarnos al máximo de las definiciones que se dan de cada rama productiva en 1960, año que tomamos de base. Sin embargo, la correspondencia de ramas dista de ser perfecta entre los años 1950 y 1970.

No se utilizaron la totalidad de las ramas que presentan las matrices. A ellas se les hizo un ajuste, quitando lo que, a nuestro juicio, corresponde a ramas en las que el grueso del trabajo que se realiza en ellas, es no productivo.

Hoy día hay una fuerte discusión sobre lo que en marxismo se debe considerar como productivo e improductivo. Conceptos que, aunque son funda-

mentales, no están precisos en la teoría. El propio Marx nos ofrece varias definiciones de trabajo productivo, que en algunos casos, son contradictorias.

Para los efectos de este trabajo, partimos de un concepto operable que, a la vez que tuviese cierta solidez teórica, pudiese ser trabajado en la práctica, a partir de la información disponible.

Se parte del concepto de trabajo productivo dado por Marx en el Tomo II de *El Capital*. Ahí se señala que todo trabajo dedicado al cambio de forma de valor, es decir, toda actividad que a lo largo del ciclo del capital se enfoca al mero cambio de fases, de la forma dinero a la forma productiva y la forma mercancía a la forma dinero es trabajo improductivo. El trabajo productivo sería aquel que va ligado a darle contenido al valor.

Desde nuestro trabajo práctico, esto obliga a considerar el comercio, las finanzas, el sector gobierno (en su aspecto que no está ligado al proceso de producción directamente) y a una buena parte de los servicios, como improductivos. Los servicios que se consideran como productivos son: cinematografía, preparación de alimentos y servicios de alojamiento.

Para que las matrices que trabajamos, así depuradas, pudiesen sufrir las transformaciones matemáticas necesarias, deberían de contar con la característica de convexidad, que no siempre se presentaban en algunas ramas de la matriz de insumo-producto. El problema lo resolvimos agregando las ramas a otras que si ofrecían la característica de ser convexas con respecto al conjunto de la matriz. Estas ramas no convexas, entrarían en la definición de bienes no fundamentales de P. Sraffa, sin embargo, nuestros criterios teóricos son distintos, de ahí la necesidad de este tipo de agregación.

Cuadro No. 5

## Valores y precios de producción por rama de actividad

RAMAS		Salarios Directos e Indirectos necesarios para producir un peso (valores)				Precios de Producción			
		1950	1960	1970	1975	1950	1960	1970	1975
Agricultura y Ganadería	(1)	.120	.217	.271	.251	.355	.512	.532	.537
Silvicultura y Pesca	(2)	.192	.208	.421	.386	.504	.455	.738	.670
Minería	(3)	.425	.298	.308	.226	1.071	.841	.610	.539
Petróleo y Petroquímica	(4)	.266	.245	.743	.261	.713	.696	2.408	.559
Productos Alimenticios	(5)	.183	.233	.252	.193	.732	.736	.631	.563
Industria Textil	(6)	.249	.314	.309	.210	.856	.828	.688	.547
Otras Industrias									
Tradicional	(7)	.207	.242	.325	.310	.677	.639	.688	.807
Industria Química	(8)	.207	.226	.323	.239	.655	.616	.753	.563
Industria Metálica	(9)	.250	.296	.161	.310	.766	.919	.338	.784
Construcción y Reposición de Aparatos Eléctricos	(10)	.223	.287	.305	.323	.738	.801	.566	.753
Equipo de Transporte y Vehículos	(11)	.169	.213	.249	.256	.493	.532	.512	.741
Industria Manufacturera									
Diversa	(12)	.273	.317	.304	.309	.840	.845	.596	.739
Construcción	(13)	.359	.375	.416	.387	1.100	.962	.826	.840
Electricidad	(14)	.351	.410	.429	.409	.963	.870	.878	.829
Transportes y Comunicaciones	(15)	.413	.456	.640	.352	1.007	.945	1.100	.694
Servicios	(16)		.345		.529		.631		.890

Notas: En 1950, la Rama (15) representa Transportes, Comunicaciones y Servicios.

En 1970, la Rama (13) representa Construcción, Comunicaciones y Transportes.



Cuadro No 6

## Tasa media de ganancia

Años	Tasa media de ganancia
1950	102.85 %
1960	71.52 %
1970	44.00 %
1975	63.36 %

El conjunto de agregaciones que hicimos de las matrices es válido, ya que nuestro modelo mostró que sus resultados básicos son los mismos, independientemente del tipo de agregación que se realice. Esto es un nuevo elemento que nos conduce a tratar el valor como totalidad y no como producto de partes que se adicionan.

2) En la matriz de 1975 no aparece el renglón de salarios y sueldos pagados en cada una de las ramas. Estos se calcularon recurriendo al Censo Industrial de 1975. Hubo ramas en las que no se podían calcular los sueldos y salarios pagados a partir de la información censal. Estos datos se estimaron a partir de la información de la matriz de 1970 y de 1975. Se supuso, sólo para estas ramas, que en cada una de ellas la relación entre salarios y valor bruto de la producción se mantenía constante.

3) Fue necesario calcular un vector de "bienes salario" en que se especifica el gasto que hacen los asalariados en cada una de las ramas productivas consideradas. Para ello se partió de las investigaciones que se han hecho sobre la distribución del ingreso y gasto en la República Mexicana.

En 1950, se calculó este vector, a partir de los datos que sobre distribución del ingreso elaboraron

los autores de la matriz. En 1960, se usaron los datos de la encuesta sobre ingresos y gastos de 1963, llevada a cabo por el Banco de México. En 1970, de otra encuesta similar del Banco de México de 1967 y en 1975 de otra encuesta del Censo Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo.

En ninguno de los casos la encuesta había definido el gasto del sector de los trabajadores. Hubo que reelaborar la información. El principio general aplicado fue el que se consideró como gasto de los trabajadores, el correspondiente a toda una gama de ingresos en el que entrase, según otros datos de la misma encuesta, más del 90% del sector trabajador. En 1960 y 1970, se supuso, además, que no había cambio en la estructura del gasto en los tres años de diferencia que hay entre la muestra y el año de la matriz.

Nuestro cálculo no consideró el capital fijo, se basó exclusivamente en el capital constante circulante. Es factible hacer todos los cálculos, considerando el capital fijo. La información existente es suficiente para el caso. Simplemente, el conjunto de elaboraciones a realizar, está fuera del alcance de un solo individuo, que es el caso presente.

El procesamiento de la información anterior, lo dan las siguientes ecuaciones:

Los salarios directos e indirectos necesarios para producir un peso por rama de producción, está dado por la siguiente ecuación:

$$(1) S_t = (I - A)^{-1} S_a$$

en donde  $S_t$  es el vector de salarios directos e indirectos,  $A$  la matriz de coeficientes técnicos y  $S_a$  el vector de salarios actuales.

Los precios de producción provienen de la siguiente fórmula:



$$(2) \quad A^* P (1 + r) = P$$

en dónde  $A^*$  es la misma matriz que en la ecuación (1), salvo que contiene una columna más que es la de los salarios actuales pagados ( $S_a$ ) y un vector línea más que es el correspondiente al consumo de bienes salario que hace el vector trabajador.  $P$ , son los precios de producción y  $r$ , es la tasa media de ganancia.

El sistema (2) requiere, para su solución, una nueva ecuación que funcione como numerario, en términos del cual se resolverán todas las otras ramas. Como ya se explicó en el texto, este numerario es que la suma del vector de bienes salario sea igual a la unidad.

$$(2') \quad BS U = 1$$

en dónde  $BS$  es el vector de bienes salario y " $U$ " es un vector columna de unos.

Para la tasa de plusvalía, se calculó primero la plusvalía total neta presente en cada rama de producción; por definición, ésta es en nuestro caso  $1 - S_t$ ; este dato se dividió por los salarios actuales, para lograr la tasa de plusvalía

$$(3) \quad pl = \frac{1 - S_t}{S_a}$$

en dónde  $pl$  es la tasa de plusvalía.

La composición orgánica del capital se calculó a partir de los salarios incorporados en el capital constante circulante, que por definición son  $S_t - S_a$  y el resultado se dividió por el capital variable evaluado en términos de unidades salario, que en nuestro caso es:  $S_a$

$$(4) \quad \sigma = \frac{S_t - S_a}{S_a}$$

en dónde  $\sigma$  es la composición orgánica del capital.